

# EDIFICANDO LA CASA DE DIOS.

## 1Crónicas 22

### Introducción:

Hoy vamos a hablar del capítulo 22 de 1Crónicas. Éste capítulo trata de los primeros *preparativos e instrucciones* para construir el Templo de Dios. Hemos seguido muy de cerca la historia de Israel desde la salida de Egipto con Moisés, y todas sus caminatas por el desierto; también hemos visto como ellos por mandato de Dios hicieron un tabernáculo que era movable; con el fin de guardar en su interior el Arca del Pacto.

También estuvimos estudiando lo que representaba el Arca. ¿Alguien recuerda qué representa el Arca del Pacto de Dios? El Arca era el lugar donde Dios se comunicaba con el pueblo de Israel. Hemos visto como los israelitas tuvieron que pasar por guerras, idolatrías, conquistas y derrotas hasta llegar al punto en que encontramos en 1Crónicas 22.

### Resumen de libros:

El libro de 1 Crónicas hace una “retrospección” de los libros de Samuel. Al igual que 2 de Crónicas, vuelve a contar los mismos eventos de 1 y 2 de Reyes. ¿Por qué es importante hablar sobre esto? Porque **una** de nuestra intención de llevar un **Plan de Lectura congregacional** es comprender la Biblia desde un punto de vista general y doctrinal.

Primeramente estudiamos los primeros cinco (5) libros de Moisés que relatan la historia de la creación hasta la entrega de la Ley. Después tenemos a Josué, el líder dispuesto a entrar a conquistar la tierra prometida. En Jueces encontramos la apostasía del pueblo de Israel; luego en Rut vemos la redención de una moabita que es un cuadro de la oportunidad de como gentiles tenemos para llegar a Dios.

Ahora, 1 de Samuel es un libro que habla de Saúl, y 2 de Samuel es el libro que habla acerca de David. En los libros de 1 y 2 de Reyes son cartas que hacen un recuento de todos los reyes que Dios levantó para llevar a Israel a establecerse como nación.

Por fin llegamos a 1 de Crónicas que es una “retrospección” (una regresión) a los libros de 1 y 2 de Samuel. Dios, al conservar Su Palabra cuenta dos veces lo mismo. No es un método nuevo de parte de Dios; si bien recordamos los libros de **Deuteronomio** es un recuento de los libros de **Números** y **Levítico**. Esto de alguna manera nos recuerda el Nuevo Testamento en donde los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan cuenta la misma historia pero con una diferente perspectiva.

Pero, en cada libro hay un punto de vista diferente; en cada libro Dios **resalta** una perspectiva diferente. Así sucede con el libro de 1 de Crónicas. Porque muchas veces comenzamos a leer un libro como Crónicas, y decimos “*¡Pero, ya leí esto en 1 y 2 de Samuel, que es éste enredo, no entiendo la Biblia!*”. Pero, No, es simplemente Dios mostrándonos la misma historia pero resaltando diferentes puntos de vista.

Por ejemplo, cuando vemos en las noticias algún suceso; y cuando se hacen entrevistas a las personas acerca del mismo acontecimiento, cada persona tiene algún punto de vista diferente. Y se podrían hacer varios artículos para publicar con cada entrevista.

En la Biblia, esto es algo que tenemos que acostumbrarnos porque Dios utiliza este método en varios pasajes de la Escritura. Por ejemplo, en Salmos, encontramos algunos cantos de David. Pero, en Samuel, Reyes y Crónicas encontramos su historia. Así que Dios utiliza el libro de los Salmos para contarnos otra faceta de la historia de David.

Desde 1 Samuel hasta 2 de Crónicas es la misma historia contada desde diferentes perspectivas.

Entonces en 1 Crónicas 22 el énfasis es hacia la **Edificación del Templo**.

### **David y su deseo:**

Hasta ahora el Arca estaba en el Tabernáculo (el Tabernáculo movable). Pero en este capítulo vemos a David con el deseo de construir un Templo permanente para traer el Arca. Y este era un deseo que podemos encontrar en David no solamente en este capítulo; David se caracterizó por las buenas intenciones de mantener el Arca en un lugar seguro. También era el varón conforme al corazón de Dios.

El problema es que sus buenas intenciones lo llevaron a actuar o proceder de una manera incorrecta. **No** conforme a como Dios lo había mandado. Pero en el capítulo 22 de 1 de Crónicas, él decidió someterse a la voluntad de Dios.

Y dice el versículo 1:

**1Cro 22.1** Y dijo David: Aquí **estará la casa de Jehová Dios**, y aquí el altar del holocausto para Israel.

Esto **no** es algo que se le ocurre a David espontáneamente. En **Deuteronomio 12.11** vemos un deseo de parte de Dios de poner “Su habitación” en algún lugar. Y en **1Reyes 8.16** Dios en Su misericordia escoge a David para que él decida el lugar para hacer la Casa De Jehová, el Templo de Dios. Y ese lugar está en Jerusalén.

Desde el capítulo 22 hasta el capítulo 27 de 1 Crónicas, se habla de muchos detalles en cuanto al Templo. El mensaje de esta mañana se llama: **“Edificando La Casa De Dios”** y ¿por qué *edificando*? Porque es una acción que **no** debemos de parar de hacer. Cada uno de nosotros somos “casa de Dios”, somos “templo del Dios vivo”; y Dios desea que “éste” templo se vaya conformando cada día, más y más a Él.

Entonces aquí en este pasaje vamos a ver específicamente 3 puntos.

1. Pensando en edificar,
2. Percibiendo la Palabra de Dios (en cuanto al Templo) y
3. Preparándose para edificar.

Así como David tenía en su corazón el deseo de edificar casa para Dios, en el corazón de cada uno de nosotros debe existir ese mismo deseo. David quería edificar el Templo para que el Arca del Pacto tuviera un lugar fijo; pero como lo dice el versículo 1, David deseaba un altar de holocausto para que cada israelita ofreciera sus sacrificios por el perdón de sus pecados y también para honrar a Dios.

Este mismo corazón que tenía David, es el corazón que cada uno de nosotros debe disponer para Dios. **Debemos desear construir un templo de nuestra vida para guardar la comunión con Dios que es lo que el Arca significa.** Y también para presentarnos cada día en sacrificio vivo, santo, agradable a nuestro Señor.

Para eso vamos a comenzar a ver el primer punto para esta mañana.

### 1. **Pensando en edificar la casa.**

¿Qué pensaba David en cuanto al Templo?, ¿cuáles eran los pensamientos de David en ese momento? Según lo que acabamos de leer podemos resaltar tres (3) pensamientos de David.

**A) – (v2)** David estaba pensando en los “canteros” (No cantores, sino canteros).

Históricamente después de tantas batallas, guerras y tantas alianzas que el pueblo de Israel había hecho durante la posesión de la tierra prometida, habían quedado como **153.600** extranjeros entre amorreos, heteos, jebuseos; que los hijos de Israel no pudieron acabar. (Esto lo podemos en 1Reyes 9.20-21 y 2Crónicas 9.17)

David, mandó reunir a esos *extranjeros* y entre ellos señaló canteros que labrasen piedras para edificar la Casa de Dios; un “cantero” es alguien que **labra** la piedra.

David es un cuadro de Cristo y Él en Su segunda venida vendrá a reconstruir Su Templo. Pero, hoy Dios nos ha dejado la misma tarea como cristianos. Cada uno de los que estamos sentados aquí, somos “canteros”, David escogió canteros, “piedreros” para labrar la piedra. Cristo nos escogió a cada uno de nosotros para labrar sobre la Piedra que es Cristo. Nosotros que no éramos dignos de edificar ya que somos *extranjeros*, somos *gentiles*, Dios nos dio ese gran *privilegio*, de edificar para el Templo de Dios.

**Efesios 2.19-22** (19) Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, (20) edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, (21) en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; (22) en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Ya no somos extranjeros, ni advenedizos. ¿Qué quiere decir advenedizo? Levante la mano quien es “advenedizo”. Un advenedizo es alguien que es natural de algún lugar; aquí la mayoría somos “advenedizos” de Costa Rica, nacidos en este país. Si somos cristianos ya no somos más “naturales de este mundo”, sino que somos miembros de la familia de Dios.

Y es por eso que Dios nos hace **conciudadanos de los santos para edificar** sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas; sabiendo que Cristo comenzó la obra en nosotros siendo la Piedra Angular Quien completará la obra en cada uno de nosotros. Pero tenemos que edificar sobre Cristo, y aquí vemos la importancia de este mensaje para nosotros.

Este grupo de extranjeros que menciona David, llegaron a ser conciudadanos con el pueblo de Israel y ayudaron a edificar el Templo de Dios. En Cristo nosotros ya no somos extranjeros ni advenedizos sino que somos miembros del Cuerpo de Cristo para edificar sobre Él.

Así que como David pensaba edificar casa para Dios, pensemos en edificar casa para Dios sabiendo que por Su misericordia nos ha llamado a pesar que no lo merecíamos.

Para edificar casa para Dios, David no solamente **pensó** en los “canteros” (en los piedreros), sino que:

**B) – (v3-4) David también estaba pensando en los “materiales” para edificar el templo.**

David puso el fundamento. Puso materiales, hierro, bronce y madera. Estos tres materiales tienen un significado en la Biblia. El **hierro** significa: la justicia de Dios.

**Apocalipsis 19.15** De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de **hierro**; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

**El hierro significa la Justicia de Dios. Dios es un juez justo.**

El bronce en la Biblia es un cuadro del juicio de Dios.

**Números 21.9** Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía.

Y dice en el libro de:

**Juan 3.14-15** Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

**Entonces el bronce es un cuadro del juicio de Dios.**

Y la madera es un cuadro de la Cruz. Cristo llegó a ser “la serpiente de bronce” cuando fue crucificado. Llegó a ser maldición (serpiente); y también llevó la culpa de nuestro pecado cuando fue colgado en el madero.

Históricamente, David escogió estos tres materiales para que edificasen casa para Jehová. Y estas tres cosas **no** fueron escogidas al azar. Dios nos muestra que Cristo dejó el mismo fundamento para que pudiéramos edificar; ese fundamento fue Su sacrificio en la Cruz. Cada palabra en la Biblia tiene su razón de ser; esos materiales representan el sacrificio de Cristo en la cruz. Y ese es el Fundamento. Y David pensaba en eso.

**C) – (v5-7) David estaba pensando en su hijo Salomón para edificar el Templo.**

David estaba pensando en su hijo Salomón, pero él tenía un problema, era de edad tierna, o sea era muy joven; no había llegado su hora. Sin embargo, David prepara lo necesario y llama a su hijo y le manda que edifique casa para Dios. Y le muestra el deseo de su corazón.

**Esto nos muestra el propósito de edificar.** David veía todo como un cuadro. En estos pasajes David **no** está edificando y ni mucho menos concluyendo la obra. Pero, él está viendo el cuadro completo, David veía el Templo finalizado con el único objetivo de honrar el nombre de Dios por toda la tierra.

Esto nos debe motivar a tener el mismo pensamiento de David; David no pensaba en él, pensaba en su hijo aunque era “tierno de edad”. Más adelante vamos a desarrollar un poco más esto, pero Salomón es un cuadro de Cristo en Su segunda venida.

Pero la Segunda Venida de Dios “está tierna”, no está sucediendo. Sin embargo, debemos alejarnos de los detalles del cuadro y ver el cuadro completo. Cristo va a venir y va a establecer Su reino en la tierra y esto nos motiva a seguir edificando el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia y cada uno de nuestros cuerpos que es el Cuerpo del Dios viviente.

David, al edificar casa para Dios pensaba en los canteros, en los materiales y en su hijo. Cristo al edificar Su Iglesia pensó en los extranjeros (en nosotros), en los materiales que es el Fundamento (su sacrificio en la cruz) y también pensó en Su Reino.

Así como David y Cristo Jesús si vamos a sobre edificar la iglesia y nuestros cuerpos, debemos de pensar en los mismos pensamientos que David y Cristo tuvieron. Ya no somos más extranjeros, ahora somos conciudadanos en los lugares celestiales. Pensemos en la misericordia que tuvo al llamarnos a la familia de Dios; pensemos en el Fundamento que nos dejó, que es Cristo y pensemos en el cuadro completo; Cristo estableciendo Su reino.

Ahora pensemos en los extranjeros que andan afuera y ¿cómo poner el Fundamento, a Cristo Jesús en sus vidas?

Ya vimos los pensamientos de David para edificar. Ahora, debemos percibir la Palabra de Dios. David percibió la Palabra de Dios. Cristo percibió la Palabra de Dios y a nosotros nos toca percibir la Palabra de Dios.

## **2. Percibiendo La Palabra de Dios.**

**A) - (v8)** “Mas vino a mí palabra de Jehová, diciendo...” Edificar **no** es solo un pensamiento o un sentimiento en el corazón. David pensaba y sentía edificar casa para Jehová. Pero eso **no** es suficiente y aquí está la importancia de esta palabra “**Mas**”. David dijo: “yo pienso y siento edificar, **mas** vino a mí palabra de Jehová”.

David percibió la Palabra de Dios más que sus propios pensamientos. Vamos a ver cuáles eran esas palabras (**v8-9**).

Dios dice que David **no** era el más “apto” para construir el Templo. La Palabra de Dios era que David **no** edificara el Templo.

Tanto David como Salomón son cuadros de Cristo. Pero David representa a Cristo más en un contexto de guerra y derramamiento de sangre y Salomón en un contexto de paz. En este caso la Palabra de Jehová va dirigida a dos hombres que representan dos épocas. Recordemos que cuando Cristo vino en Su primera venida el pueblo de Israel vivía bajo la ley y por lo tanto se derramaba sangre continuamente. Y doctrinalmente al final de la Tribulación habrá mucho derramamiento de sangre pero con el fin de establecer la Paz; Cristo en Su reino.

A veces queremos edificar el “templo” de Dios (nuestro cuerpo y el Cuerpo de Cristo) con unos pensamientos auténticos y puede que sean cosas buenas. Pero así como hay dos hombres que representan dos períodos, de la época de Israel; en el tiempo futuro **hoy** es igual. Hay momentos en los que es apto edificar y hay momentos de guerra.

### **B) - (v10) La Palabra de Dios era que Salomón edificara el Templo.**

Sabemos que Dios ha prometido paz a Su pueblo Israel para siempre. Dios escogió a Salomón para que él edificara casa a Dios; y Salomón representa la época en la cuál Cristo va a venir a restaurar la nación de Israel; Él va a establecer Su Paz en Su Reino.

Así como Salomón iba a afirmar el trono de Israel, Cristo Jesús vendrá para afirmar Su trono.

**Isaías 9.7**, la paz en Su reino no tendrá límite.

Hermanos, Dios afirmará Su Trono. Pero, ¿qué podemos aprender hoy de estos dos hombres que representan dos épocas (David y Salomón)?. Si queremos edificar casa para Dios en nuestras vidas, debemos estar en la condición de Paz.

Cuando un ser humano se encuentra en la condición de guerra, enemistado contra Dios **no** puede edificar. Sin Cristo es imposible tener la Paz para poder edificar. Cristo es el Fundamento y no hay buenos pensamientos ni buenas intenciones que nos permitan edificar. Debemos estar en paz con Dios para poder edificar.

Así que David percibió la Palabra de Dios. Pero, también la Palabra de Dios se cumplió.

### **C) - (v11-13) La Palabra de Dios se cumplió.**

Ya hemos visto los pensamientos de David en contraste a la Palabra dicha por Dios. Una cosa son los pensamientos y las buenas intenciones del hombre y otra cosa es la Palabra escrita por Dios. Lo mejor es que la Palabra de Dios **siempre se cumple**. En este caso David decide voluntariamente someterse a esa voluntad.

Pero en otros casos algunos hombres han seguido sus ideas y no han tomado en cuenta lo que Dios dice. Lo que Dios nos ha dicho, es que tenemos que edificar sobre el fundamento que es Cristo Jesús. Así como David dejó el fundamento a su hijo Salomón; Jesucristo es esa Roca sobre la Cual debemos edificar y más bien, la palabra correcta es “**sobre-edificar**”.

### **1Corintios 3.11-13**

Esta palabra “sobre-edificar” significa: edificar sobre lo que ya está edificado. En ésta época encontramos muchos hombres que con el afán de satisfacer su ego, ponen otros y nuevos fundamentos y comienzan a edificar grupos y hasta en algunas ocasiones llegan a ser imperios. Por ejemplo, tenemos los de Zacarías, Testigos de Jehová, mormones, etc.

El problema de esto es **NO** someterse a la Palabra de Dios. ¿Qué tal si David hubiera dicho: *¡no, yo voy a edificar, porque es una buena idea y a mí que me importa lo que usted piensa!?*

Posiblemente, Dios lo hubiera permitido, a como hoy en día existen cualquier cantidad de denominaciones y falsas doctrinas. Pero, quienes hagan estos “imperios” o estos “grupitos” al igual que David SI hubiera desobedecido recibirán su recompensa.

Vemos que en el caso de David, él obedeció la Palabra de Dios. Y la Palabra de Dios se cumplió. Sin embargo, hoy tenemos el mismo mandato de edificar sobre el Fundamento que es Cristo y fuera de Él no hay otro fundamento. Y tenemos la Palabra de Dios que nos manda a edificar estando en paz con Cristo. ¿Qué vamos a hacer? ¿percibir y obedecer la Palabra de Dios al igual que David lo hizo? ¿o vamos a edificar con nuestras nuevas e innovadoras ideas?

Esto no cambia la mente de Dios. No hay otra manera de edificar fuera de la manera que Cristo nos dejó. Hemos visto que debemos Pensar en Edificar; que al edificar debemos Percibir y obedecer los Pensamientos de Dios y ahora vamos a ver los:

### 3. Los Preparativos para edificar el Templo.

En este capítulo vemos tres (3) cosas que David preparó para edificar el Templo. Vemos preparativos materiales, humanos y hasta dejó una motivación correcta.

Al principio **vimos** que parte de estos materiales tienen un significado doctrinal muy importante. El **hierro** representa la justicia de Dios; el **bronce** es un cuadro del juicio de Dios y en la **madera** vemos la cruz de Cristo.

Pero ahora se mencionan otros materiales.

A) – Vemos los preparativos **materiales** para edificar.

(v14) El oro, el oro puro representa al Señor Jesucristo, desde una perspectiva divina. Cuando estuvimos viendo el Arca del Pacto, recordemos que el Arca tiene madera, pero es una madera cubierta de oro puro, y esto era lo que hacía apta la madera.

La plata también es un cuadro de Jesucristo; la plata destaca Su obra de Redención. Si vemos la historia de Cristo, en **Mateo 26.15** se relata la historia de cuando Él fue vendido por 30 piezas de plata. Así que de este modo este material destaca Su obra redentora.

Hay otros dos materiales que se agregan a esta lista, la **madera** y la **pedra** (v14 al final). La madera también nos recuerda a Cristo en la cruz, es un cuadro de Su entrega, de Su muerte. Y la piedra es la Roca; es la comparación que **Efesios 2.19** utiliza para describir que Cristo es nuestro fundamento, en un contexto de que Él es nuestra fortaleza.

Entonces estamos analizando estos materiales porque cada uno de ellos nos recuerda una característica de la vida de Jesucristo. Si queremos ver este versículo 14 con ojos doctrinales estaríamos hablando de que David profetizó que el Señor es el Fundamento en todos los aspectos de Su vida. Jesucristo hombre; Jesucristo Dios (oro); Jesucristo Redentor; Jesucristo sacrificio (cruz); Jesucristo Juicio (bronce). Y Él es nuestra Roca; no hay otro Fundamento fuera de Él que sea apto para edificar.

Lo interesante de este versículo es que también dice “a lo cual tú añadirás”. Y este es el que debemos resaltar esta mañana “**a lo cual tú añadirás**”. Aquí David le está mostrando a Salomón el deber de

“añadir”; lo cual también es la responsabilidad de cada uno de nosotros. Al igual que Salomón tenía junto a Él muchos obreros que sabían trabajar todos los diferentes materiales; en el Cuerpo de Cristo hay muchos obreros que sabemos manejar áreas específicas para poder sobre-edificar la Iglesia.

B) – Tenemos los **obreros** preparados que iban a edificar el Templo.

(v15-16) Como podemos ver los canteros que son un cuadro de la Iglesia, trabajaban la piedra. Y los carpinteros la madera. Y los expertos en oro, trabajaban el oro y así sucesivamente. Así que Dios había diseñado a estas personas de tal modo que pudieran ejercer bien su obra.

Si uno necesita reparar una fuga de agua en la casa llama a “*Maridos de alquiler*”; llama a un *electricista*; ¡no! Llamamos a un fontanero.

De la misma manera Dios dejó constituidos a unos evangelistas, apóstoles (misioneros), pastores y maestros, a fin de que perfeccionar a los santos para la obra del ministerio. (Efesios 4.11-12) , **Dios estableció a unos para la obra de edificar.**

(v17) – “**ayudar**”. Aún David tuvo el cuidado de dejar *ayudantes* que motivaran o animaran a estos obreros a trabajar. El edificar requiere conocimiento en un área específica. ¿Sabe usted cuál es su área en la cual Dios le ha capacitado? En la Biblia tenemos esa ayuda que necesitamos para encontrar cuál es esa área en la cual debemos trabajar.

En la Biblia encontramos la lista y la manera correcta para hacer cada una de las tareas, a la vez encontramos el manual para hacer un evangelista, para ser un pastor-maestro, para servir y nos da el manual de cómo ser buenos siervos. Aún para la mujer hay un manual para saber que hacer; para el esposo, para los hijos, para ser buenos padres, buenos trabajadores, etc.

Esta es una de las más grandes dificultades para el cristiano de hoy en día. Dios nos mandó a edificar el Cuerpo de Cristo, la Iglesia. Pero, no es ocupar un lugar ó ocupar una silla en algún salón. Dios diseñó a cada uno de nosotros con unos dones específicos en los cuales debemos trabajar.

**David**, preparó materiales, preparó obreros y aún David tuvo la delicadeza de dejar hombres que motivaran y animaran a edificar.

C) – **La motivación para edificar.**

(v17-19)

La primera cosa que vemos aquí es que David dejó hombres que **hablen**. Luego les dijo lo que dijeran. En mensaje es claro: “busque a Dios”, ese mensaje eran las Palabras de Dios, no son palabras de hombres, eran consejos bíblicos. Y son los mismos consejos que Él nos ha dado hoy: “Busque a Dios”, “levántese”, “edifique”. Son los mismos consejos para nosotros hoy.

David deja personas que hablen y luego les dice lo que tienen que decir. ¿Cómo es posible que hay hombres que se levantan en las iglesias a decir lo que les da la gana? Los que estamos aquí tenemos la responsabilidad de comunicar las Palabras de Dios. Tenemos una motivación, pero una motivación correcta.

Y todo esto con el objetivo de traer la Comunión con Dios y mantener una Consagración a Dios.

### **Conclusión:**

En 1Crónicas 22 vimos cuáles eran los pensamientos de David, cuál era la Palabra de Dios y cuáles son los preparativos para la edificación del Templo.

Lo que nos queda por hacer es animarnos con la Palabra de Dios, con el estudio, meditación de la Palabra de Dios; porque solo así vamos a saber cuáles son los pensamientos de Dios. Y de esa manera estaremos Buscando al Señor y lo último, debemos de Levantarnos; ¡manos a la obra ya!

Animémonos, Busquemos a Dios y Levantémonos, para edificar juntos la iglesia del Señor.

- 1Cr 22:1** Y dijo David: Aquí estará la casa de Jehová Dios, y aquí el altar del holocausto para Israel.
- 1Cr 22:2** Después mandó David que se reuniese a los extranjeros que había en la tierra de Israel, y señaló de entre ellos canteros que labrasen piedras para edificar la casa de Dios.
- 1Cr 22:3** Asimismo preparó David mucho hierro para la clavazón de las puertas, y para las juntas; y mucho bronce sin peso, y madera de cedro sin cuenta.
- 1Cr 22:4** Porque los sidonios y tirios habían traído a David abundancia de madera de cedro.
- 1Cr 22:5** Y dijo David: Salomón mi hijo es muchacho y de tierna edad, y la casa que se ha de edificar a Jehová ha de ser magnífica por excelencia, para renombre y honra en todas las tierras; ahora, pues, yo le prepararé lo necesario. Y David antes de su muerte hizo preparativos en gran abundancia.
- 1Cr 22:6** Llamó entonces David a Salomón su hijo, y le mandó que edificase casa a Jehová Dios de Israel.
- 1Cr 22:7** Y dijo David a Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el edificar templo al nombre de Jehová mi Dios.
- 1Cr 22:8** Mas vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Tú has derramado mucha sangre, y has hecho grandes guerras; no edificarás casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí.
- 1Cr 22:9** He aquí te nacerá un hijo, el cual será varón de paz, porque yo le daré paz de todos sus enemigos en derredor; por tanto, su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días.
- 1Cr 22:10** El edificará casa a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre.
- 1Cr 22:11** Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, y edifiques casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti.
- 1Cr 22:12** Y Jehová te dé entendimiento y prudencia, para que cuando gobiernes a Israel, guardes la ley de Jehová tu Dios.
- 1Cr 22:13** Entonces serás prosperado, si cuidares de poner por obra los estatutos y decretos que Jehová mandó a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes.
- 1Cr 22:14** He aquí, yo con grandes esfuerzos he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida, porque es mucho. Asimismo he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás.
- 1Cr 22:15** Tú tienes contigo muchos obreros, canteros, albañiles, carpinteros, y todo hombre experto en toda obra.
- 1Cr 22:16** Del oro, de la plata, del bronce y del hierro, no hay cuenta. Levántate, y manos a la obra; y Jehová esté contigo.
- 1Cr 22:17** Asimismo mandó David a todos los principales de Israel que ayudasen a Salomón su hijo, diciendo:
- 1Cr 22:18** ¿No está con vosotros Jehová vuestro Dios, el cual os ha dado paz por todas partes? Porque él ha entregado en mi mano a los moradores de la tierra, y la tierra ha sido sometida delante de Jehová, y delante de su pueblo.
- 1Cr 22:19** Poned, pues, ahora vuestros corazones y vuestros ánimos en buscar a Jehová vuestro Dios; y levantaos, y edificad el santuario de Jehová Dios, para traer el arca del pacto de Jehová, y los utensilios consagrados a Dios, a la casa edificada al nombre de Jehová.